

AÑO XXIII, NÚMERO 89-90, VERANO-OTOÑO 2022

istor

89-90

REVISTA DE HISTORIA INTERNACIONAL



Ucrania: la belleza

Soledad Jiménez Tovar (editora)

Marco Puleri, Naomi Caffee, Annika Genel Gallardo,
Aidén Jiménez, Alfonso Salas, Alexis Herrera, Mary Mycio,
José Abraham de la Cruz Ramírez, Jean Meyer,
Violeta Barrientos Nieto, Francisco Javier Acosta Martínez,
Svetlana Tijanovskaia, Nicolás Ortuño Hidalgo, Alina Dadaeva,
Gulzinat Mensitova, Mykola Riabchuk y Karen López Murillo



9 771665 171015

\$ 100.00

22 ANIVERSARIO


CIDE

Director fundador Jean Meyer

Director David Miklos

Editora de este número Soledad Jiménez Tovar

Consejo editorial Catherine Andrews,
Luis Barrón, Adolfo Castañón, Clara García,
Luis Medina, Pablo Mijangos, Rafael Rojas,
Antonio Saborit y Mauricio Tenorio

Diseño editorial Natalia Rojas

Corrección Sandra Barba
y Nora Matadamas

Consejo honorario

Yuri Afanasiev † Universidad de Humanidades, Moscú

Carlos Altamirano Editor de la revista *Prisma* (Argentina)

Pierre Chaunu † Institut de France

Jorge Domínguez Universidad de Harvard

Enrique Florescano Secretaría de Cultura

Josep Fontana † Universidad de Barcelona

Luis González † El Colegio de Michoacán

Charles Hale † Universidad de Iowa

Matsuo Kazuyuki Universidad de Sofía, Tokio

Alan Knight Universidad de Oxford

Seymour Lipset † Universidad George Mason

Olivier Mongin Editor de *Esprit*, París

Manuel Moreno † Universidad de La Habana

Daniel Roche Collège de France

Stuart Schwartz Universidad de Yale

Rafael Segovia † El Colegio de México

David Thelen Universidad de Indiana

John Womack Jr. Universidad de Harvard

- *Istor* es una publicación trimestral de la División de Historia del Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE).
- El objetivo de *Istor* es ofrecer un acercamiento original a los acontecimientos y a los grandes debates de la historia y la actualidad internacional.
- Las opiniones expresadas en esta revista son responsabilidad de sus autores. La reproducción de los trabajos necesita previa autorización.
- Los manuscritos deben enviarse a la División de Historia del CIDE. Su presentación debe seguir los atributos que pueden observarse en este número.
- Todos los artículos son dictaminados.
- Dirija su correspondencia electrónica al editor responsable: david.miklos@cide.edu
- Puede consultar *Istor* en internet: ecos.cide.edu
- Centro de Investigación y Docencia Económicas, A.C., Carretera México-Toluca 3655 (km 16.5), Lomas de Santa Fe, 01210, Ciudad de México.
- Certificado de licitud de título: 11541 y contenido: 8104.
- Reserva del título otorgada por el Indautor: 04-2000-071211550100-102
- ISSN: 1665-1715
- Impresión: Impresión y Diseño, Suiza 23 bis, Colonia Portales Oriente, 03570, Ciudad de México.
- Contacto: 5550814003 / 57279800 ext. 6091 editorial@cide.edu



Portada: *Sin título* (2022), ilustración digital realizada en exclusiva para *Istor* por Karen López Murillo (Instagram: @kar_ennjoy).

ISTOR, palabra del griego antiguo y más exactamente del jónico. Nombre de agente, istor, “el que sabe”, el experto, el testigo, de donde proviene el verbo istoreo, “tratar de saber, informarse”, y la palabra istoria, búsqueda, averiguación, “historia”. Así, nos colocamos bajo la invocación del primer istor: Heródoto de Halicarnaso.

ÍNDICE

- 5 SOLEDAD JIMÉNEZ TOVAR, Presentación
- 9 UCRANIA: LA BELLEZA. Una entrevista a Hanna Deikun por Soledad Jiménez Tovar
- 15 MARCO PULERI, Las relaciones ruso-ucranianas en la encrucijada de la política del *nation-building* y las perspectivas de integración regional: ¿Dos vectores divergentes de evolución histórica postsoviética?
- 43 NAOMI CAFFEE, ¿Escribir en la lengua del enemigo? El pasado, presente y futuro de la literatura rusófona
- 49 ANNIKA GENEL GALLARDO, El panorama de la rusiedad y la ucraniedad en el siglo XXI
- 53 UCRANIA: LA BELLEZA (continuación)
- 57 AIDÉN JIMÉNEZ, Explorando la *Terra Incognita*
- 61 ALFONSO SALAS, Operaciones de la KGB contra Estados Unidos y Canadá en la Ucrania soviética, 1953-1991
- 67 ALEXIS HERRERA, Ucrania y el futuro de la guerra: Apuntes para una historia
- 97 UCRANIA: LA BELLEZA (continuación)
- 105 MARY MYCIO, Zonas de alienación... y renacimiento
- 123 SOLEDAD JIMÉNEZ TOVAR, Stalker: Ensayo en cinco actos
- 127 JOSÉ ABRAHAM DE LA CRUZ RAMÍREZ, Stalkerchik
- 129 UCRANIA: LA BELLEZA (continuación)
- 141 JEAN MEYER, Las iglesias en Ucrania
- 159 VIOLETA BARRIENTOS NIETO, Identidades nacionales en disputa: Genealogías y continuidades del conflicto entre Ucrania y Rusia
- 165 FRANCISCO JAVIER ACOSTA MARTÍNEZ, Los últimos días de la primavera
- 169 SVETLANA TIJANOVSKAIA, Manifiesto del Movimiento Antigüerra
- 177 UCRANIA: LA BELLEZA (continuación)

- 191 NICOLÁS ORTUÑO HIDALGO, Ucrania y la recuperación de una identidad históricamente ignorada
- 197 ALINA DADAeva, Apología de Mazepa: Una mirada alternativa al poema Poltava de Aleksandr Pushkin
- 211 GULZINAT MENSITOVA, El papel de los *kypchak* en la historia etnopolítica de la *Rus'* y el Imperio mongol (Edad Media Temprana)
- 229 MYKOLA RIABCHUK, White Skins, Black Languages: Traumatic Experiences of Colonial Subjugation
- 255 UCRANIA: LA BELLEZA (final)
- 259 JEAN MEYER, Cajón de sastre
- 269 KAREN LÓPEZ MURILLO, Resistiendo
- 273 Colaboradores

OPERACIONES DE LA KGB CONTRA ESTADOS UNIDOS Y CANADÁ EN LA UCRANIA SOVIÉTICA, 1953-1991

Alfonso Salas

Sergei I. Zhuk, *KGB Operations against the USA and Canada in Soviet Ukraine, 1953-1991*, Abingdon y Nueva York, Routledge Histories of Central and Eastern Europe, 2022, 282 p.

Sergei Zhuk¹ ofrece en este libro una historia política y cultural de las relaciones entre la URSS y la “América capitalista”, a partir de las operaciones de la KGB durante el periodo de apertura soviética ante Occidente (1953-1991). Bajo el principio de que las operaciones de inteligencia reflejan la ideología política del régimen al que sirven,² el autor propone un análisis de las atracciones y los rechazos experimentados por el aparato de espionaje soviético frente al “gran enemigo” durante la Guerra Fría. De esta forma, el autor traza

Alfonso Salas es maestro en Historia Internacional por el Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE).

¹ Sergei I. Zhuk es especialista en la historia social y cultural de la América británica colonial. En 2002 defendió su tesis doctoral sobre historia imperial rusa en la Universidad Johns Hopkins. Desde 1997 ha enseñado historia rusa en Estados Unidos en las universidades de Ball State, Hopkins y Columbia, entre otras. Su línea de investigación gira en torno a las relaciones internacionales, el consumo cultural, la religión y la identidad en Rusia, Ucrania y la URSS. Recientemente, en un esfuerzo de renovación historiográfica, especialistas en estudios postsoviéticos han comenzado a discutir las distancias comunicativas que existen entre Rusia y Occidente. Un aspecto fundamental de esa discusión radica en el problema semántico que surge de la expresión lingüística de “lo ruso” en español, la cual homologa dos dimensiones de “la ruseidad” bajo un mismo concepto. En cambio, hablar de “historia rusa” permite distinguir entre la esfera de pertenencia etnocultural (*russkii*) y otra de implicaciones políticas (*rossiiskii*). Las acciones de la KGB se inscriben en esta última. H. Deikun, “Lost in translation: El concepto de la ruseidad”, *Istor*, núm. 85, verano de 2021, p. 9.

² Sergei I. Zhuk, *KGB Operations against the USA and Canada in Soviet Ukraine, 1953-1991*, Abingdon y Nueva York, Routledge, p. VII.

una historia de los procesos culturales que intervinieron en la creación de identidades juveniles y nacionales, poniendo de relieve la fascinación que despertó, paradójicamente, el estilo de vida estadounidense en la inteligencia soviético-ucraniana.

El autor retoma la posición histórica asumida por la URSS hacia Estados Unidos y Canadá. La visión estadounidense y canadiense alentaba el nacionalismo ucraniano y desafiaba la visión soviética de una nación socialista independiente. Destaca en el análisis que la mayor parte de influencias americanas sobre la Ucrania soviética no estaban ligadas directamente a actividades de inteligencia estadounidense, sino a formas de consumo cultural en América (música, literatura, cine), así como a formas de asociación juveniles y tendencias religiosas no tradicionales, que eran vistas como amenazas antisoviéticas. De este modo, el autor logra resaltar las contradicciones ideológicas del aparato estatal soviético que, a lo largo del proceso de apertura hacia Occidente, recibió influencias que no pudieron ser controladas a través de campañas de vigilancia.

La principal fuente documental de la investigación consiste en material de archivo de la KGB ucraniana, el cual informa sobre las operaciones de inteligencia soviética. De acuerdo con Zhuk, estos archivos —del Servicio de Seguridad Ucraniana (SBU), sucesor de la KGB en Kyiv—, disponibles desde 2016, han impulsado una nueva corriente de estudios que facilitan, a través del prisma ucraniano, la reconstrucción de una historia necesaria entre la URSS y Estados Unidos, privilegiando el análisis de los dos países septentrionales en conjunto durante la Guerra Fría. Un segundo grupo lo conforman entrevistas con oficiales retirados de la KGB, además de memorias, diarios de los contemporáneos de los hechos, así como libros y publicaciones periódicas de la época.

El análisis documental de la obra se centra en el estudio de las “medidas activas” (*aktivnye meropriiatiia*), un modo de espionaje que, a diferencia del tipo regular, trascendía la mera recopilación de información para elevarse, con impacto local y extranjero, al rango de “acciones de guerra políticas llevadas a cabo por los servicios de seguridad soviéticos y rusos, que iban desde la manipulación de los medios hasta la violencia descarada”.³ En este

³ *Ibid.*, p. X.

sentido, una de las principales distinciones de este trabajo frente a otros radica en el propósito del autor de ofrecer un análisis basado no en la tipología de los informes de espionaje, algo común en los estudios de la Guerra Fría, sino en las secuencias históricas contenidas en tales registros a partir de la articulación de aquellas medidas activas.

El trabajo sigue una estructura temática y cronológica dividida en tres partes y nueve capítulos. La primera parte aborda los distintos modelos de operación de la KGB contra Estados Unidos y Canadá después de la Segunda Guerra Mundial. Se abunda en las estrategias de descrédito orquestadas contra los líderes nacionalistas ucranianos (*banderovtsy*), disidentes de la URSS, bajo el lema de “comprometer, dividir y debilitar”. De igual forma, se muestra la desarticulación de los centros de espionaje americanos en Alemania occidental por parte de espías rusos y ucranianos entrenados por la KGB. Se destaca que estos personajes se desempeñaban como agentes dobles, antes desplazados en Francia o Alemania, y que, por nostalgia patriótica o lazos familiares, fueron manipulados y reclutados por la KGB para llevar a cabo operaciones contra la CIA. Entre ellos se encontraban judíos, sujetos que representan en el estudio el estereotipo del aliado del imperio estadounidense y cuyos casos son muestra de las actividades soviéticas contra el sionismo.⁴ Finalmente, además de las luchas contra los nacionalistas, se muestra cómo la KGB empleó a los miembros de los Partidos Comunistas en Occidente como herramientas útiles para la intromisión soviética en asuntos de la diáspora ucraniana, proceso que se había dado como consecuencia de la Segunda Guerra Mundial en Estados Unidos y Canadá.

En la segunda parte se abordan las operaciones de contrainteligencia y las medidas activas dirigidas tanto a los funcionarios como a los turistas norteamericanos, vistos como espías potenciales de la CIA. A diferencia de los diplomáticos, que en realidad no mostraron vínculos directos con actividades de espionaje, fueron los turistas extranjeros a quienes la KGB les imputó tales acciones y cuyos juicios fueron transmitidos públicamente, con amplia difusión.⁵ El análisis detenido de estos casos muestra que la intención última de la KGB era el espionaje tecnológico, con miras a obtener

⁴ *Ibid.*, p. 45.

⁵ *Ibid.*, p. 116.

información y conocimiento científico con aplicación industrial y militar. Finalmente, el autor subraya los casos de colaboración entre ambas inteligencias, la soviética y la estadounidense, para la protección de líderes políticos durante la organización de eventos que tuvieron lugar en Ucrania (1960 y 1972). A pesar de esto, ninguno de los bloques dejó de lado sus intentos de intromisión y espionaje. De manera acertada, el autor subraya que estos últimos casos de colaboración representaron la pérdida de oportunidades de entendimiento y diálogo cultural entre las dos potencias.

En la tercera parte se enfatiza la influencia cultural de Estados Unidos sobre la sociedad ucraniana, en particular, sobre los agentes jóvenes de la KGB. En el contexto de apertura a Occidente, el aparato ideológico soviético interpretó el influjo de la vida americana como un cambio de estrategia ideológica del “enemigo” que se proyectó materialmente sobre las aspiraciones soviéticas. Como consecuencia, se llevaron a cabo esfuerzos infructuosos por retener la cultura de consumo con prácticas vigilantes. En este último apartado destacan las medidas activas contra las culturas juveniles soviéticas para controlar movimientos sospechosos. Se identificaron dos principales grupos —los *hippies* y los *punks*— cuyas actitudes representaron amenazas políticas al servir como alternativas para la juventud comunista del Komsomol. El autor explica el efecto contraproducente que tuvieron estas campañas, las cuales condujeron en un mediano plazo a posturas radicales y exigencias de liberación nacional.

En el epílogo, a manera de conclusión, Zhuk sostiene que Rusia mantiene vigente el discurso antiestadounidense que data de la era soviética. Al reafirmar la tesis inicial de que América es vista como el principal enemigo por parte de la inteligencia de la KGB, el autor busca iluminar las circunstancias en las cuales se han desarrollado las políticas internacionales que justifican, hoy en día, la pretendida misión histórica de Rusia de defender los intereses nacionales del espacio postsoviético por medio de la anexión de Crimea y su presencia militar en Ucrania.

Si bien el estudio aquí reseñado cumple con un gran análisis del archivo ucraniano, en ocasiones se echa en falta otro tipo de fuentes para cotejar la información demográfica que consignan los informes de la KGB,⁶ o bien,

⁶ Es posible sugerir que los informes no eran totalmente objetivos y que en ciertas ocasiones

fuentes secundarias para profundizar en los significados de las películas mencionadas y otros productos culturales, los cuales fueron importantes fuentes de identidad para los jóvenes ucranianos. No obstante, el estudio triunfa al presentar casos de espionaje como verdaderas historias de vida. Además, por medio del material fotográfico que contienen los informes, el libro muestra la fascinante tecnología de espionaje de la Guerra Fría. En suma, se trata de una excelente obra con mirada crítica que busca dar luz y trayectoria histórica a los acontecimientos de la actual Ucrania ante ciertos discursos que no cesan. ❧

exageraban información para avalar las operaciones de espionaje. Por ejemplo, cuando el autor informa lo siguiente, según la documentación de la KGB: “Casi el 85 por ciento de las personas desplazadas, que eran ciudadanos de la Ucrania soviética, regresaron a la URSS después de 1945 como agentes de la KGB recién reclutados”, *ibid.*, p. 34.